

ederki jokatzeko du, eta hitz lauz eta ulertterazekin "itxultzen" digu medikuntzaren hiztegia, euskararen errezeta.

Atal berezia da liburu honetan Ultzamako idazlanez arduratzen dena, bertan idatzitako testuak, olerkiak eta aztertzen dira, hala nola egungo hiztun kopurua eta beste alderdi soziologiko batzuk. Halaber, azpimarragarria suertatzen da lexikoaren kapitulua, bertan erabilgarria eta, beti ere, aberasgarria gerta dakigukeen euskara-erdara hiztegi dialektal bat aurkituko dugu, ilustrazioz eta kartaz hornitua, liburu guztian barna bezala: han-hemenka irudi politikak aurkitzen baititugu.

Hizkuntzaren alderdi sozialentzat beste kapitulu bat gorde da, bertan, hizkuntzaren heriotza, gizonen eta emakumeen hitz egiteko molde ezberdinak eta beste gai interesgarriak jorratzen dira. Alderdi guzti hauek erabat garrantzitsuak dira, bereziki heriotz bidean dagoen hizkera honetan herriak nolako jokaerak dituen mintzatzerakoan.

Liburua, argitalpen ederra duela irakurketarako atsegina da oso, bi hizkuntzatan idatzia da, ale bakoitzak berean. Bukaeran, herriko jendearen etnotestuak biltzen dira, ohiko hizkeraren isla. Ekarpen ederra, bada, liburu honena, egileak bilatzen duen helburu didaktikoa lortzen da bete-betean, garrantzi handiko ikasgaiak modu labur eta errazean adieraztea eta jende arruntari helaraztea, eskolatuek berek ere atsegina aurkituko dutelarik.

Navarra ante el vascuence: actitudes y actuaciones (1876-1919)

B. Urmeneta Purroy (1997)

Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. 397 p.

Orreaga Ibarra Murillo

El trabajo de la autora recoge con rigor e impecable estilo la información existente en Navarra sobre el comportamiento público y privado de la sociedad ante el euskara en un determinado periodo de tiempo. Se inicia en 1876, con la abolición de los fueros vascongados y concluye en 1919, momento en que se constituye definitivamente la Academia de la Lengua Vasca (Euskaltzaindia).

El libro presenta una estructura temática dividida en siete grandes apartados. En los cuatro primeros se analizan las motivaciones ideológicas que dieron lugar a la creación de la Asociación Euskara de Navarra, y el uso oral de la lengua en el ámbito religioso, periodístico y literario. Asimismo, se recopila la reglamentación legal en la que se exigía o recomendaba el conocimiento del euskara para el desempeño de determinados cargos públicos.

En los últimos capítulos, se hace un repaso de los estudios y de otras manifestaciones de fomento, tanto privadas como públicas, así como de las directrices gubernamentales que propugnaban el uso del euskara o por el contrario, lo proscriben. Finalmente, a las iniciativas tendentes a procurar la enseñanza se le dedica otro apartado importante, toda vez que el magisterio constituye uno de los medios más idóneos para lograr la supervivencia y fomento de una lengua.

El libro supone una gran aportación en una etapa clave del euskara en Navarra. Hay que tener en cuenta que a lo largo del siglo XIX había ido retrocediendo considerablemente, hasta quedar reducido a la zona norte y noroeste y que, posteriormente, la frontera lingüística continuó su regresión.

Es precisamente en la etapa inicial del período estudiado cuando Luis Luciano Bonaparte confeccionaba sus clasificaciones dialectales, pudiéndose constatar posteriormente la pérdida de la lengua en zonas colindantes a Pamplona, precisamente en gran parte de zonas ocupadas por el dialecto altonavarro meridional.

Muchos autores han dedicado sus esfuerzos a la geografía. Sin embargo, en el ámbito de las actitudes y actuaciones, se hacía necesaria un trabajo profundo de investigación, de rastreo de la prolija y diversa documentación existente al respecto, ya que abundaban más los supuestos que los hechos conocidos con certeza.

La investigación ha sacado a la luz una complejidad de hechos que no han permitido llegar a conclusiones radicales, fundamentalmente porque el movimiento en favor de la restauración del euskara no fue homogéneo. Blanca Urmeneta establece tres tipos de actitudes ante la suerte de la lengua autóctona: "los indiferentes, los inoperantes —a pesar de desear su conservación, llevados por un sentimiento patrimonialista— y los que traducen su estima al euskara en actuaciones para lograr su rehabilitación".

Pero en la postura de quienes adoptan su defensa, se percibe un sentimiento de decepción al no alcanzar sus objetivos. A lo largo del libro queda patente una falta de actuación sincronizada y coordinada que, en el caso de haberse conseguido, posiblemente hubiera dado fruto.

La investigadora demuestra que aunque no se produce un incremento en el uso vivo de la lengua, surge un movimiento que sirvió para que ciertos sectores de la sociedad tomaran conciencia de que los propios vascos hablaban eran en parte responsables de la desvasquización de Navarra, al haber descuidado en parte el uso de la lengua nativa.

Sin embargo, hay algunos datos documentales que desvelan las distintas posturas de la sociedad navarra ante la dualidad lingüística. Hay hechos, como el del nombramiento de maestro en Ituren que dejan clara la consideración del castellano como lengua de cultura y de civilización, frente al euskara, lengua regional y familiar.

Hay que agradecer a la profesora Blanca Urmeneta el laboriosísimo trabajo realizado y la luz que aporta en una etapa y un campo escasamente investigado; mostrando además el empeño de parte de la sociedad por recuperar una de sus principales señas de identidad, la lengua.